

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

Al proletariado balear

A pesar de ser conocida por todos la mísera situación que hoy atraviesan los obreros, me veo obligado á poner de manifiesto la apatía é indiferencia en que viven sumidos. En la apariencia no carecen de nada, ni de lo supérfluo; pero en la realidad carecen de lo más indispensable.

Es muy sensible para los corazones que siéntan, para los hombres de aspiraciones grandes y bellas, contemplar á un gran número de obreros dispuestos única y exclusivamente á acatar las exigencias de los patronos y á doblegar la cerviz ante su voluntad y antojo. Quéjense á solas de la esclavitud que se hallan supeditados, de los sacrificios porqué tienen que pasar para no poder vivir, y... en una palabra, quéjense de su suerte por no poder disfrutar del derecho que tienen á la vida.

Nunca podrán algar ignorancia de los medios que tienen que valerse para mejorar su pésima situación; pues saben todos que existen sociedades de gremios, constituidas con el fin de oponerse á las exigencias patronales mediante la acción económica. No pueden ignorarlo por existir un Centro de sociedades obreras que ampara á todo aquel que es asalariado, y además á hecho extensiva la propaganda para que los oprimidos sepan donde les llama el deber.

Tanto los obreros industriales como los agrícolas conocen la Asociación, única arma para vencer en las luchas al capital. De consiguiente lo que hay que poner de relieve es la debilidad de que se hallan apoderados todos los que producen y se distinguen por su ausencia en las sociedades de sus respectivos gremios. Dando lugar con semejante modo de proceder á luchas encarnizadas entre los mismos obreros; pues estos siempre están dispuestos á traicionar la justa causa que defiende el obrero consciente, como es «La causa del trabajo universal.»

Carecen de entereza y de voluntad para afiliarse á las filas del ejército del proletariado temiendo que sus esposas ó patronos se enteren y les despidan. Consienten dejarse explotar á mansalva dando por resultado ser una especie de espoliadores de sí mismos de sus familias. Pues debido á su modo de ser, privan á sus hijos de los medios indispensables de vida, dando con ello lugar á enfermedades que, si no sucumben en ellas se crían raquíticos ó pobres de salud. ¿Es así como deben proceder los padres, esposos ó hijos? ¿Es esto cumplir con el deber que se imponen al venir al mundo?

Toda vez que la respuesta ha de ser sin

duda alguna negativa, una vez manifestado lo transcrito, procuremos por todos los medios posibles reparar el daño que hemos hecho mediante una transformación que en nosotros mismos se ha de efectuar. Decidámonos de una vez á ser útiles y á trabajar con voluntad y decisión para que con nuestro empuje puedan os que se hallan á la cabeza, proporcionarnos lo que tan injustamente se nos usurpa.

Saben todos los obreros que de nuestros gobernantes no hay que esperar mejoras. Podrán dictar leyes y reales órdenes, demostrando con ello que se preocupan de la situación del obrero, pero éstas han de ser siempre tan ambiguas que no reportarán nunca ningún beneficio. Por lo tanto si en algo queremos mejorar nuestra crítica condición de asalariado, ha de ser por la presión que hagamos sentir á los que tienen el deber de velar por todos en general.

Nuestra organización de cada día toma incremento, es inútil toda tentativa que se haga para oponerse á nuestro paso, podrá éste ser más ó menos lento pero siempre adelantamos. Puede acelerarse, logrando la unión de todos los que producen y éste es nuestro deseo. Y siendo así es por lo que recurrimos á la propagación de la Asociación para que ésta acunda no tan sólo en las poblaciones más importantes sino también hasta en las aldeas y lugares donde haya oprimidos víctimas del egoísmo capital.

Mallorca entera debe preocuparse de su situación y tomar ejemplo de esas naciones «pueblos que nos alumbran con la antorcha Social; imitémosles que iguales á ellos somos ya que por nosotros luchan también y llevemos la voz del proletariado en los pueblos donde cunde el caciquismo, rompiendo de este modo las cadenas con que aprisionan á nuestros compañeros de trabajo.

Hora es ya que sacudamos el yugo que tanto tiempo nos tienen sometidos, ayúdemonos unos á otros, libertemos á las víctimas cual es nuestro deber y habremos hecho una buena obra.

Ya no hay distinciones entre nosotros; «todos para uno y uno para todos»; somos explotados y todos defendemos la misma causa, todos venimos obligados á laborar en bien de la humanidad. Empiecen los obreros mallorquines á demostrar que tienen corazón y que sienten y se verá cuanto pronto los de la capital y del campo, se unen en fraternal abrazo para pedir cuenta á sus opresores.

Compañeros, basta ya de indiferencia, acudid á donde os llama vuestro deber, considerando que habéis hermanos nuestros que sufren las consecuencias del caciquismo, y su libertad depende de la unión de todos.

JAIME M. MARÍ

Castigar la necesidad,

no al hombre

El hombre trabajador sometido al régimen de la burguesía no puede ser responsable de sus actos—por criminales que éstos sean—por cuanto no dependen de él, sino de las exigencias del modo de ser de la Sociedad presente.

La Justicia presente exige al obrero, á que se reviente trabajando se muera de hambre; en cambio al burgués le da facultades para apoderarse del producto del obrero y vivir regaladamente sin trabajar. La misma justicia obliga al obrero á que vaya desnudo, sea ignorante y no tenga casa donde refugiarse; al burgués le concede el derecho de ir bien vestido, ser instruido y disponer de espaciosos palacios.

Si el obrero está falto de pan—que lo está siempre—y va en una tahona y se lleva uno, lo encarcelan; si es casado y tiene hijos, éstos pasan doble miseria; su esposa para no morir de hambre ella—los seres de sus entrañas, vende su cuerpo por un puñado de calderilla al mejor postor. La justicia burguesa da el fallo en la forma siguiente. Dos años de presidio al padre por haber «robado un pan». A los hijos porque tienen su padre «ladrón» se les concede el derecho de vivirse como los camaleones. A la mujer porque tiene el marido que la necesidad le obligó á «robar un pan» dos años de estar separada del marido, cartilla de prostituta y contribución para que ésta justicia sea eterna.

Ahora pregunto yo!... ¿El que «robó» el pan merece ningún castigo?

No; porque, si no hubiera tenido necesidad del pan no lo hubiera tocado. Entonces, ¿á quien hay que castigar? A la necesidad. ¿Y qué castigo hemos de darle? El castigo de la muerte.

¿Y como es posible matarla si la hay con tanta abundancia? Hoy va se produce lo suficiente para cubrir las necesidades de todos los seres humanos, unámonos todos los que producimos y una vez conseguida la unión diremos al parásito acaparador. Hasta hoy has poseído los instrumentos de trabajo y por eso hemos pasado tantos siglos de malestar, pero ahora te desposeemos de ellos y los entregamos á la Sociedad entera para que toda la humanidad se aproveche de ellos, si quieres vivir como nosotros—que nadie te moleste, trabaja; y así trabajando todos los útiles, y con perfeccionamiento y desarrollo de la máquina, con tres ó cuatro horas de trabajo diarias se producirá más que lo suficiente para cubrir todas las necesidades de la vida humana.

Pero... ¿es posible conseguir la unión de todos los que producen? Sí. En vez de

acudir á la taberna acudid á los centros de instrucción, en vez de mandar vuestros hijos á la iglesia ó á las Escuelas católicas que no hacen más que embrutirse y fanatizarse en cosas que sólo existen por conveniencia de los gandules, mandarlos á escuelas laicas, y si de pequeños les enseñamos las doctrinas de la realidad, de grandes siempre combatirán la farsa y llegará el día que desaparecerá la farsa para dar luz á la realidad.

¡¡Obreros!! los que producen la miseria son los que no trabajan y en cambio poseen todas nuestras riquezas. La miseria conduce el hombre al robo, al asesinato y al suicidio, á la mujer la conducen á la prostitución. Ni el hombre ni la mujer pueden ser responsables de semejantes actos, los verdaderos autores son: el régimen y sus defensores.

Guerra pues contra ellos.

L. BISBAL

DESPOTISMO DEL FABRICANTE DE TEJIDOS DON JOSE JUAN RIBAS

No nos son desconocidos los procedimientos que adoptaron los acaparadores del capital, para así humillar al desgraciado que, á costa de sacrificios viene mermando su salud por conquistarse un mendrugo de pan.

No hay que hacer distinciones refiriéndonos á explotadores; todos usan los mismos procedimientos, todos persiguen un fin. Nada de sentimentalismo, todos sus actos tienden al exterminio del infeliz obrero; acosándole por todas partes por el hambre para que se vea obligado á rendirse por no perecer. Una vez dueños de la vida del productor, entonces, es cuando dan rienda suelta á sus feroces instintos.

Nada de exajeraciones; nos concretamos á decir la verdad, para ver si de este modo despertarán del letargo en que se hallan sumidos un gran número de obreros, víctimas de la ignorancia y la sed de explotación patronal.

Don José Juan Ribas no satisfecho aún de explotar á su antojo á los obreros ha recurrido á un medio muy usual entre la clase patronal, como es el de despedir á todos sus operarios que están asociados; distinguiéndose desde luego para que no le tachen, pues en vez de valerse de la forma clara y conocida por todos de despedirlos de una vez por estar asociados, se vale de la maña jesuitica despidiéndoles por fracciones.

Después en tono burlón se dirige á los más desgraciados (por lo ignorantes) haciéndoles preguntas y riéndose de ellos y de la sociedad. Los infelices además de no saber contestar, aún quedan en la duda de si les es más conveniente tener á su «señor y amo» contento, que seguir á los demás compañeros de trabajo.

¡Esto es ya el colmo! Este señor expoliador viene faltando abiertamente á la ley, pero como los encargados de hacerla cumplir pertenecen también á la clase burguesa, no es de esperar que se fallase en favor de la justicia porque en este caso se favorecería al obrero, sino que resultaría lo contrario y en perjuicio de los oprimidos. De consiguiente sepa el obrero que si quiere ser respetado, procure unirse para constituir una fuerza que obligue no sólo á que se les respete, sino que también se les remunere en proporción á las necesidades de la vida.

Hoy tienen un ejemplo bastante práctico de lo que sucede en la citada fábrica de

tejidos. Que debido á la poca energía y convicción de la mayoría de los operarios, han resultado víctimas los que sienten el hermoso ideal de la Asociación, y que son los primeros dispuestos á destruir el corrompido régimen en que vivimos.

Si todos estos operarios se hallasen asociados, nunca hubiera recurrido el fabricante á despedir á los socios por no queda sólo, y él sólo sabe que no es capaz á conquistarse por los medios honrados un mendrugo de pan. Saben los explotadores que sin los obreros que pueden vivir; porque sin explotación no hay vida para ellos.

Por lo tanto, ya que no tan sólo tenemos derecho á la vida como el más encopetado, sino que también tenemos derecho á asociarnos y á propagar nuestro ideal es por lo que aconsejamos á los obreros tejedores, dejen por un momento de ser maniquí de sus enemigos irreconciliables y acudan á la sociedad de su ramo para un día poder poner coto á las exigencias y abusos que con ellos vienen cometiendo sus explotadores.

De seguir nuestro consejo no sólo os impondreis á estos señores que hasta hoy os han usurpado vuestra sangre, sino que alcanzareis mejoras para poder vivir como seres humanos.

No os fieis de las promesas que vuestros patronos ó fabricantes puedan haceros; recordaos de que cuando erais débiles, don José Juan Ribas os atropellaba y se mofaba de vosotros.

De Marina

La obra de Sanchez Toca

Algunos majaderos dicen que «El Evangelio» combate por el placer de combatir, y se extrañan «de que nos atrevamos» á censurar á Sanchez Toca á ese IGNORANTE, que por haber «traducido» á media docena de autores extranjeros y por hablar en lenguaje pedantesco, lo han ascendido á la categoría de genio unas cuantas docenas de imbéciles, de esos imbéciles que van al Senado y al Congreso á equivocarse cuando dicen sí ó no.

Suponemos que esos majaderos «reconocerán» aptitud técnica al «Diario de la Marina», y por suponerlo les recomendamos la lectura de lo siguiente:

«Terminaba Maura uno de sus discursos pronunciado en el Ateneo, acerca de las reformas necesarias en la Marina, que no quería implantar en el país nada que viniese por las aduanas de las fronteras inspirándose, sin duda, en que no cuadran dentro del carácter nacional costumbres ni usos propios de otros pueblos. Pues bien; el señor Sanchez Toca, con sus «notables» Reales órdenes que acompañan al decreto de organización del Estado Mayor, pretende implantar en la Marina y en el país una organización de reservas navales que naciones que cuentan con medios financieros y facilidades políticas para poseerlas tropiezan con grandes dificultades; tanto que después de muchos años que lo tiene en estudio no han conseguido verlo realizado.

Señor Sanchez Toca, ¿usted ha leído y traducido servilmente á Mahan, Spencer, Lockroy y otros escritores marítimos de otras naciones, y se ha olvidado de que escribían para sajones, americanos ó franceses, pues no de otra manera se le puede ocurrir que encarnen en el elemento étni-

co de España, lo que está por completo fuera de nuestro modo de ser.

Con respecto al reclutamiento de marinería, le hemos de decir que algunos escritores ingleses han declarado públicamente que España cometió un grandísimo error al suprimir las matrículas de mar; error incomprensible en una nación que debiera ser eminentemente marítima; deplorando ellos que, por su manera de ser, no puedan tener esa organización del servicio marinería que tanta falta le hace.

Vea el señor Sanchez Toca cómo no es tan malo lo que hemos tenido y que tal vez conviniera volver á ello.

Basta por hoy.»

El «Diario de la Marina» favorece mucho á Toca, suponiéndole conocedor de tales autores. «Navy and Army»... y gracias!

El flamante ministro es partidario del refrán «antes que cabras, corral», y en combinación con los marinos (!!) de camama, con los que, ó navegaron en la Puerta del Sol ó encallaron sus barcos—Garin y Sanchez Toca por ejemplo,—se ha lanzado á hacer el corral.

Peor que Silvela, peor que Auñón, peor que Veragua, peor que Beranger, mil veces peor que ellos, es Sanchez Toca, y por serlo, ha comenzado á hacer lo que ninguno de sus antecesores, á pesar de ser tan malos, se atrevió á llevar á la práctica.

¿Qué dirán los majaderos al leer lo que «los técnicos» le «sueltan» al flamante Toca?

(De El Evangelio)

El préstamo y la sangre

En los diarios leemos la «consoladora» noticia de que el cupón se comenzó á pagar el jueves y de que los presupuestos se saldarán con un «superavit» de 10 millones.

Cuando los repatriados hayan leído tales noticias, los que regresaron de Cuba cadavéricos, los que en Filipinas sufrieron largo y terrible cautiverio, los que dejaron en las colonias brazos y piernas, podrán exclamar, si el hambre y la miseria les han dejado alientos: ¡¡Miserables!!

¿Qué cinismo es menester para hablar de «superavit», cuando se debe á los que combatieron por la Patria, á los desdichados que, arrebatados por la fuerza de sus hogares, se les pagó, con hambre allí, con excusas aquí! ¡Cuánta desvergüenza es necesaria para hablar de «superavit» á la hora en que las viudas y los huérfanos no han podido cobrar el dinero que antes de morir sus maridos y padres DEPOSITARON en las Cajas de sus batallones ó regimientos! ¡Cuánta desaprensión representa el mentar el «superavit» de una Hacienda que aún debe los pasajes adelantados por jefes y oficiales! ¡Cuánta farsa y cuánto embuste!!

El cupón, el fruto del préstamo, el patriotismo el tanto por ciento, es cosa sagrada en este régimen de encanallamiento capitalista; la sangre del pueblo es cosa que merace desprecio.

Bien es verdad que los ministros y los senadores y los diputados tienen en sus gabetas cupones, sin tener en sus familias repatriados.

Ellos dieron dinero, y lo cobran; ellos pidieron sangre, y no la pagan.

Y todavía se quejarán, cuando el pueblo pague la sangre con la sangre y se cobre el dinero con dinero.

Buenas costumbres

Mucho, muchísimo ha mejorado las de los obreros la propaganda societaria y socialista. Quien sepa lo que pasaba antes en las minas de Vizcaya y lo que pasa hoy; quien haya visto cuan otros son ahora de lo que fueron ayer los obreros de muchos pueblos de Asturias; quien haya podido percibir en la mayor parte de las grandes poblaciones la clientela obrera que se ha quitado a la taberna, no podrán menos de reconocer, cualquiera que sea el juicio que le merezcan las ideas redentoras, la saludable acción que su propaganda ha ejercido en muchísimos trabajadores.

El obrero que lee, que asiste casi diariamente al local social, que concurre a reuniones y que vive en una atmósfera de solidaridad y compañerismo que antes no tenía y que posee mayor conciencia de lo que es y de lo que debe ser, tiene necesariamente que apartarse de la taberna, que abandonar los espectáculos bárbaros, que conducirse bien en su hogar, que aborrecer las pendencias y que pensar en su presente y en su porvenir.

Y este cambio que muchos obreros han experimentado con la organización económica y política, les era de todo punto indispensable para servir bien a las nuevas ideas y para trabajar con eficacia por su causa.

Hombre que no se preocupe de sus hijos, de su mujer ó de sus padres, ¿qué se vá a preocupar por el bien de sus compañeros de taller de oficio ó de clase?

Hombre que se entregue a la bebida, que gaste en la taberna la mayor parte de lo que gane, y tenga, por consiguiente, que vivir a costa de su mujer ó de sus padres, si es que no de la trampa, ¿cómo va a cumplir bien sus compromisos societarios ó políticos, a luchar de veras por su dignidad y la de los suyos, a desempeñar con exactitud los cargos que se le confien y a realizar sacrificios por sus ideas?

Hombre aficionado a «juergas», con poco apego al trabajo y mucho a todo lo que sea vivir a costa de los demás, ¿qué papel útil puede desempeñar en una Sociedad ó en una Agrupación, y qué fuerza positiva representa en la una ó en la otra?

No; los hombres viciosos, los amantes de los espectáculos salvajes, los pendencieros y los que se portan con sus familias como tiranos ó como extraños, no pueden ser buenos soldados de una idea. Acaso por cariño a alguno que la defiende ó por otro motivo especial la servirá una temporada, pero no pasará de ahí; de no corregirse, la abandonará, la traicionará la desacreditará con su proceder.

Nos importa, pues, mucho a los que defendemos la causa obrera, a los que trabajamos por la emancipación humana, que las costumbres de los obreros mejoran rápidamente; que éstos huyan de todo lo que encallezca su sentimiento, ó los embrotezca, ó los haga egoístas y desabridos, ó los rebaje. La taberna, que atrae aun a muchos trabajadores, debe de ser combatida frecuentemente y con tenacidad.

Una cosa es que los obreros beban vino,

siempre que puedan, a las comidas, y otra que se entreguen a él por vicio. Lo primero es sano, y por mismo conveniente; lo segundo nocivo por todo extremo, pues no sólo daña la salud del individuo que le bebe en demasía, sino que perturba las familias obreras y hace de los que padecen dicho vicio gente repulsiva y despreciable.

Nadie, nadie como los socialistas debe ser enemigo de la embriaguez; nadie, nadie como los que queremos una clase obrera fuerte, enérgica é inteligente debe combatir con más empeño el vicio de la bebida.

El Socialismo necesita hombres de voluntad, briosos y dignos, y tendrá tantos más cuanto menor sea el número de proletarios que frecuentan las tabernas.

Huelga general perdida

Acerca de la huelga general habida hace poco en la Habana ha publicado nuestro querido colega «Solidaridad» de Vigo, una interesante carta de la capital de Cuba, de la que tomamos los párrafos siguientes:

«Las autoridades y la Prensa ministerial, que en los primeros días simpatizaban con los obreros y les alentaban a la huelga, espantadas muy pronto de su obra, diéron la espalda a los trabajadores; y así como al principio aconsejaban a la policía calma y prudencia, después dijeron que debía volverse por los fueros y los principios de la autoridad, y hé ahí la razón en que se apoyaron para apalea, acuchillar y fusilar a unas masas indefensas que la misma autoridad y Prensa habían lanzado, al principio, por los abismos de la imprudencia. En fin, y concretando sobre este punto, entré muertos y heridos se sumaron más de un centenar de infelices, sin contar los que, teniendo a los trámites judiciales, se fueron a sus casas con alguna costilla rota ó con la cabeza partida...»

«La huelga se ha perdido a pesar de los gritos de victoria lanzados prematuramente por almas cándidas y superficiales que ceden a las primeras impresiones. Y ni las justas pretensiones de los obreros, ni la omnipotencia de los favorecidos y privilegiados de la policía, que ofrecieron su apoyo y prometieron el triunfo, han sido palanca suficiente a inclinar la indomable voluntad de los patronos.

«El Comité Central de la Huelga General de la Habana, compuesto de representantes de los Gremios y Sociedades que secundaron este movimiento, aprobó, por unanimidad, en su última sesión, la proposición siguiente:

«1.º Este Comité Central declara ante los trabajadores que admitió la influencia de elementos extraños; cediendo a fuerza mayor.

«2.º Este Comité Central rechaza las bases presentadas por los fabricantes, y en tal virtud declara perdida la huelga en todas sus peticiones.

«3.º Este Comité cesa en sus funciones con carácter de huelga en el día de hoy.»

«Terminado este paro general, y al volver para reanudar el trabajo los tipógrafos, los dueños de los establecimientos donde se imprimen los periódicos «El Mundo» y «La Discusión» les han hecho saber que no querían personal confederado.»

«En vista de esto, continúan en huelga los tipógrafos de esas dos imprentas.

Tanta huelga general fracasada, las tris-

tes consecuencias que esos actos poco reflexivos producen en la organización proletaria, y principalmente en el ánimo de los trabajadores, ha de obligar a éstos a pensar más y a separarse del camino de ruina que les señalan los ácratas ó libertarios.

Al movimiento obrero le daña extraordinariamente sufrir eclipses. Conviénele afirmarse y después ejercer una acción cada vez mayor sobre patronos y autoridades para lograr las mejoras y el respeto de que tan necesitada está la clase trabajadora.

Obreros que no tienen cálculo, que no se hacen cargo de las circunstancias en que viven, fatalmente han de defender muy mal sus intereses y dar facilidades a la burocracia para detener ó perturbar la marcha del proletariado militante.

Sesión municipal

Mucho frío en las calles se siente a la hora que dá principio esta sesión — y a la que escribo estas líneas también — muchos vecinos del extra-radio acuden a llenar el salón de nuestra casa consistorial, ávidos de enterarse de lo que para ellos es asunto de gran importancia y hoy debe ser tratado por nuestro Ayuntamiento, así es que para «Pardillo» casi todo el público era extraño. Empezó la asamblea poco más de las doce y cuarto bajo la presidencia del Alcalde nuevo señor Planas.

Se da lectura al acta anterior y llueven... felicitaciones al Presidente por su nombramiento, éste las agradece, y el señor Martí se queja porque las actas son incoloras y no expresan las razones que exponen los concejales cuando se discuten los asuntos. «Hombre de Dios!» se hará, un poco más de trabajo para los escribientes y en paz.

Otro asunto: un dictámen del Jurado que entendía sobre los proyectos para el mobiliario del salón de actos públicos. El señor Pomar recuerda a todos cuantos le oyen que los principios ingresos para el Ayuntamiento son los de consumos y los de la plaza de Abastos y protesta de que se gasten 9.000 pesetas para adornar el salón puesto que se pueden destinar a rebajar el cupo de ese odioso impuesto de consumos. A nosotros nos parece bien y desde estas columnas ya hemos protestado también pero los señores concejales ó no lo entienden ó hacen oídos de mercader y se empeñan en cambiar los muebles de la casa no porque sean malos, pues ya quisieran para sí muchos que no son «Pardillos» ni concejales y termina el señor Pomar proponiendo que dicha cantidad sea invertida en lo que antes ha dicho ó en cualquiera otra obra de utilidad pública.

El señor Alcalde ruega al concejal republicano que asista a las comisiones y en ellas exponda sus razones en cuantos asuntos se traten. Rectifica aquel señor diciendo que no quiere asistir porque a la comisión de Gobierno interior hay un concejal que es muy quisquilloso y no quiere que por segunda vez lo lleve al tribunal. Por lo tanto insiste en las mismas, y fuera bromas.

Se propone y así se acuerda que quede pendiente de fallo por ocho días.

Pasa a la comisión respectiva una solicitud del Comandante de Marina en la que pide una subvención para la junta de pesca.

Los vecinos del extra-radio ya veo que están impacientes por saber lo que se trata en esta sesión, un poco de calma compañeros después de una cosa viene la otra. Se dió lectura al oficio—ó misa—comunicación ó... lo que fuere del Delegado de Hacienda y nada menos que se niega en remitir copia del reparto conforme tenía pedido el Ayuntamiento. Pide la palabra el señor García Orell y pronuncia un discurso maestro, pues hace historia del reparto de consumos del extra-radio de Palma y demuestra de una manera clara y terminante lo mal hecho que está dicho reparto, se extiende en un sinnúmero de razones para venir á demostrar que el Ayuntamiento tiene el deber de declararlo nulo puesto que en dicho reparto no se vé la justicia por ninguna parte. Dice que pasan de ciento las reclamaciones que se han formulado por lo tanto el Ayuntamiento debe proceder como debe en este caso por ser este el representante de los contribuyentes. Mucho dijo el señor García sobre este asunto y termina diciendo que si no se corrige esa anomalía el Ayuntamiento debe acordar la anulación del susodicho reparto.

El compañero Roca expuso también la mar de quejas y reclamaciones de trabajadores cuyos intereses resultarán muy perjudicados con dicho reparto manifiesta hacer suyo cuanto ha dicho el señor García y añade que lo único que ha impedido en este reparto es la mala fé y la idea única de ganar más dinero la arrendataria, y en cuanto á las reclamaciones dice que sólo han sido atendidas las que han ido acompañadas de influencias, lo que se desprende de esto es dice un juego de alguna influyente personalidad para beneficiarse á sí misma, por lo tanto debe el Ayuntamiento defender á los vecinos del extraradio de esa injusticia que se les hace y parece no la quiere corregir quien puede y debe.

Tercian en este asunto los señores Muntaner, Martorell y el señor García lee una reclamación de una mujer que siendo pobre se le ha aumentado la cuota de 20 pesetas que pagaba á 56. El señor Pomar dice que el Ayuntamiento no apoye en nada á la Empresa para cobrar las cuotas.

El señor Martí dice que hay una trampa de la Empresa favorecida por la Hacienda y que obedece á manejos electorales y que este asunto debiera ir á los tribunales y no humillarse.

Por fin se acuerda que el síndico proponga el camino que debe seguir el Ayuntamiento en este asunto acudir al Ministerio de Hacienda protestando del oficio leído y ante el Delegado para que declare la nulidad del reparto.

Se aprueban varios otros dictámenes y se tratan otros asuntos de poca importancia y el señor Pomar la emprende con los proyectos de Matadero y de Mercados que otro día trataremos con más detención puesto que al señor Pomar parece que le interesa y al pueblo también, pero hoy es día de broma y no es este asunto para ser tratado en tiempo que la gente está de guasa ¿no es verdad don Benito? y además que hoy hace frío por que el bracero que hay en el salón únicamente calienta las espaldas del Secretario y los concejales y el público no reciben su calor y la verdad no se está bien á la sesión hay que cambiar de sitio y comprendiéndolo así el señor Planas suena la campanilla en señal de marcha y adios ó hasta muy pronto.

PARDILLO

Unión general de trabajadores

COMITÉ NACIONAL

Los albañiles, canteros y peones que trabajaban en la fábrica de Vigo donde sostienen huelga los litógrafos han abandonado el trabajo para obligar moralmente al gerente á que solucione el conflicto pendiente con aquellos compañeros.

Se advierte á todos los de esos oficios para que no acepten trabajo en la expresada fábrica.

Madrid 9 de enero de 1903.—Por el Comité, Antonio García Quejido, secretario.

De todas partes

PALMA

En junta general celebrada por la Agrupación Socialista el día 4 del corriente se acordó emprender una activa campaña de propaganda en las próximas elecciones legislativas.

Para subvenir á los gastos de la misma se ha abierto en el Círculo Socialista una suscripción voluntaria.

—El Comité de la Agrupación Socialista ha quedado constituido en la forma siguiente:

Presidente, Miguel Porcel; Vicepresidente, Antonio Pons; Secretario del exterior, Sebastian Crespi; id. del interior, Damián Ballester; Tesorero, Juan Sampol; Contador, Agustín Roca; Vocales, Rafael Soler, Guillermo Burguera y Miguel Vanrell.

La correspondencia al Secretario, Plaza Mayor 16.

SANTANDER

Organizada por la Agrupación Socialista se ha celebrado una importante velada político-económica en el Centro Obrero, habiendo tomado parte en el acto los compañeros Varela y Vigil, que fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia que asistió al acto.

Los expresados compañeros salieron al día siguiente para Bilbao con el fin de tomar parte en el mitin preparado al efecto, que fué el último de la campaña de propaganda realizada en la región.

El número de mitins á que han asistido Varela y Vigil durante el mes que ha durado la excursión, asciende á 25.

LUGO

Pronto será un hecho la constitución de la Agrupación Socialista en esta localidad.

—El 2 del corriente se ha inaugurado la Federación Local.

—Se han organizado los obreros curtidores y los escribientes.

VALLADOLID

La Sociedad de Albañiles «La Piqueta» ha celebrado su junta trimestral. En ella han reelegido para desempeñar los cargos que indica su Reglamento á los compañeros designados cuando se constituyó, ha aprobado las cuentas del último trimestre y ha resuelto pedir su ingreso en el Centro Obrero, en la Federación Local y en la Unión General de Trabajadores.

La marcha de esta Sociedad es excelente. Todas las semanas ve engrosar sus filas con individuos desprendidos de la que se separó del Centro, cuya administración no parece muy recta, pues, según se susurra, al examinar recientemente las cuentas la Comisión encargada de hacerlo, ha advertido la falta de algunos centenares de pesetas, achacándose tal «dis-tracción» á uno de los semiacratas que más empeño pusieron en que se aislase dicha Sociedad de las restantes.

BURGOS

Ha ingresado en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Obreros en hierro.

Publicaciones recibidas

Hemos recibido la visita de nuestro estimado colega «El Obrero Naval», órgano de la Federación de fogoneros, marineros y obreros similares de España.

«El Obrero Naval» aparecerá trimestral, mensual ó semanalmente, según los medios, necesidades y circunstancias lo exijan.

Desde estas columnas devolvémosle un fraternal saludo.

LA METALÚRGICA

Esta Sociedad celebrará Junta general en segunda convocatoria el día 19 del actual á las ocho de la noche para tratar asuntos generales y renovación de cargos.

TEATRO DE LA FEDERACIÓN LOCAL

Grandiosa función para el domingo 18

DEBUT DE LA ACTRIZ

Dofia Josefa C. Navarro

1.º El aplaudido drama en tres actos y en verso original del laureado vate don Juan Palou y Coll

La Campana de la Almudaina

en la que tomará parte el compañero Jaime Vicens.

2.º La humorada cómica original del celebrado autor señor Pou titulada

¿ENGAÑADO?

A las ocho y media

NOTA. Se está ensayando para el domingo próximo el grandioso drama

TRAIDOR INCONFESO Y MARTIR